

Irene Mizrahi

**LA SUBVERSIÓN SILENTE. CARMEN LAFORET POÉTICA Y
HERMENÉUTICA. BY KEN BENSON (REVIEW)**

ALBATROS EDICIONES, 2024. 318 pp.

ISBN: 978-84-7274-413-4

Irene Mizrahi,
Boston College.

Con motivo del centenario del nacimiento de Carmen Laforet, la editorial Albatros ha publicado *La subversión silente. Carmen Laforet poética y hermenéutica*, un riguroso estudio de Ken Benson, integrado en la serie Diálogos Peninsulares dirigida por Jorge Avilés Diz. En tiempo de impresión, este libro coincide de cerca con otro volumen también publicado por Albatros: *Carmen Laforet. Después de Nada, mucho. Nuevas perspectivas al conmemorar el Centenario de su Nacimiento (1921–2021)*, compendio colectivo coordinado por Mark P. Del Mastro y Caragh Wells que igualmente busca reevaluar el legado literario de la autora. A través de sus referencias, Benson deja constancia de haber tenido en cuenta este volumen antes de emprender su profunda revisión crítica de la obra laforetiana, estructurada en una introducción, cinco capítulos analíticos, uno de recapitulación —“La poética de la subversión silente y su hermenéutica”—, además de una sección sobre el corpus estudiado y otra de obras citadas.

La introducción aborda con lucidez las reacciones divergentes que *Nada* suscitó en el contexto inmediato de su publicación, así como el progresivo silenciamiento que afectó la producción literaria posterior de Laforet. Benson establece aquí un sólido marco de análisis que subraya tanto el valor estético de su obra como su capacidad para interpelar cuestiones históricas, políticas y sociales desde una sensibilidad crítica. El primer capítulo, “Laforet en la historiografía literaria española”, ofrece una excelente demostración de cómo gran parte de la crítica tradicional ha reducido la obra de Laforet a una serie de “ismos” (tremendismo, realismo, autobiografismo, entre otros), mientras que han sido los estudios internacionales —y en particular los anglosajones— los que han abierto nuevas vías de interpretación basadas en las propias premisas estéticas de la autora.

La lectura que Benson propone de *Nada* (segundo capítulo) resulta particularmente reveladora: no solo destaca su densidad literaria, ideológica y alegórica, sino que enfatiza la función activa del lector ante un texto que, mediante formas sutiles, disimula una crítica feroz al régimen franquista. Benson incorpora, además, perspectivas sobre la relación entre sensorialidad, trauma y memoria (Congdon 2022), los intertextos teatrales (Mizrahi 2010) y la teoría dramática (Barrientos 2004) para mostrar cómo Laforet recurre a técnicas teatrales con el fin de articular una poética personal que trasciende el realismo social. De este modo, la autora representa el impacto de la guerra y la dictadura en la experiencia de Andrea sin recurrir a enunciados explícitos, sino a través de una estética de la sugerencia.

El estudio continúa con un análisis agudo de su narrativa breve (tercer capítulo), seguido por una lectura crítica de *La isla y los demonios* y *La insolación* (cuarto capítulo), y finalmente de *La mujer nueva* y *Al volver la esquina* (quinto capítulo). Siempre en lúcido diálogo con la crítica previa, en su lectura de estos textos, Benson reivindica los mecanismos narrativos mediante los cuales Laforet articula una “subversión silente” del orden franquista, desplegando una crítica feminista desde la sutileza formal y la complejidad estructural. Estos análisis insisten, con acierto, en la necesaria complicidad activa del lector como clave hermenéutica para captar la densidad

ideológica de su literatura, la cual se inscribe de manera plena en debates contemporáneos sobre recepción, poder simbólico y construcción de sentido.

Otro aspecto valioso del estudio es el reconocimiento de que las últimas novelas de Laforet, desde *La insolación* hasta *Al volver la esquina*, revelan una evolución hacia una mayor complejidad estructural y una ambigüedad deliberada. En *La mujer nueva*, esta ambigüedad ha dado lugar a interpretaciones divergentes: Benson, por ejemplo, lee el regreso de Paulina con su esposo Eulogio como un desenlace “trágico”, resultado de una sociedad que no le ofrece otra opción a la protagonista. Aunque válida, esta lectura no me resulta del todo convincente, ya que un final tan cínico parece incongruente con la poética y la ética narrativa de Laforet. Incluso en el contexto represivo del franquismo, existían fisuras por donde se filtraban formas simbólicas, cotidianas o íntimas de libertad —espacios de “subversión silente”, como el propio Benson ha señalado. Si Laforet halló ese espacio en la escritura, ¿por qué negárselo a su protagonista? Más que una rendición, su decisión de regresar podría entenderse como una afirmación discreta de que, a diferencia del matrimonio consagrado por el franquismo —que forjó un imaginario colectivo basado en falsas idealizaciones sobre el amor, el deber y la familia—, el suyo, liberado de místicos y románticos guiones heredados, podía convertirse en una auténtica fuente de energía íntima, apertura, apoyo y crecimiento espiritual, como lo es la relación profundamente libre que se sugiere en el relato “El piano”.

Aun cuando algunas interpretaciones quedan abiertas a futuras reelaboraciones, el estudio de Ken Benson, riguroso en su método y generoso en su erudición, ofrece una lectura imprescindible para comprender la riqueza y sofisticación de la obra de Laforet. En definitiva, su trabajo sienta las bases para nuevas aproximaciones críticas y confirma el lugar central que Carmen Laforet ocupa en el canon contemporáneo, como una autora cuya extraordinaria capacidad para generar ambigüedad, incomodidad y crítica sin emitir juicios explícitos, estimula siempre al lector a preguntarse: ¿qué tipo de aproximación analítica exige este texto?